



## Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:  
**Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)**

Para leer el texto completo de la licencia, visita:  
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>

### Usted es libre de:



Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra  
hacer obras derivadas

### Bajo las condiciones siguientes:



**Atribución** — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



**No Comercial** — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

# **La causal de nulidad del matrimonio civil en razón a la edad de los contrayentes desde una perspectiva de derecho comparado**

**Daniela Mejía Soto<sup>1</sup>.**  
**Universidad Católica de Colombia**

## **RESUMEN.**

El presente documento de investigación versa sobre el análisis de la causal de nulidad del matrimonio celebrado entre o con menores de catorce años desde la perspectiva colombiana y de derecho comparado con Estados como España, Francia, Estados Unidos, México, Chile y Japón.

El problema jurídico consiste en analizar los antecedentes históricos, jurisprudenciales, legislativos y doctrinales de esta causal de nulidad, para así lograr inferir si es posible que a futuro exista una unificación de esta normativa en el Derecho Internacional Privado. Por otra parte, el problema de investigación presentado surge de la necesidad de entender el contexto normativo internacional respecto al matrimonio en menores de edad, pues la familia es considerada el núcleo fundamental de la sociedad y con ello, el matrimonio es la manifestación jurídica de dicho vínculo.

Así con esta unificación se buscaría proteger los derechos de los niños, ya que como se mencionará en la presente investigación, el matrimonio entre menores acarrea ciertos tipos de problemas sociales como el embarazo a temprana edad, violencia intrafamiliar, entre otros. (Bicchieri & Casas, 2019)

---

<sup>1</sup> Artículo resultado de investigación elaborado para optar por el título de Abogada en la Universidad Católica de Colombia por parte de Estudiante del programa de Derecho de la Universidad Católica de Colombia. Correo [dmejia10@ucatolica.edu.co](mailto:dmejia10@ucatolica.edu.co). Este artículo fue dirigido por el Doctor Germán Darío Flórez Acero docente investigador de la Universidad Católica de Colombia. Magister en Propiedad Intelectual por la Queen Mary University of London y Profesor e Investigador en la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Colombia.

## **PALABRAS CLAVE.**

Nulidad Matrimonial, Núbil, Derechos de menores de edad, Contrayentes, Unificación Internacional, Derecho Comparado, Colombia.

## **ABSTRACT.**

This research paper deals with the analysis of the grounds for nullity of civil marriage between or under fourteen years of age from the Colombian and the comparative law to states such as Spain, France, the United States, Mexico, Chile and Japan.

The legal problem consists in analyzing the historical, jurisprudential, legislative and doctrinal antecedents of this nullity, in order to infer whether it is possible that, in the future, there is a unification of these regulations in Private International Law. On the other hand, the research problem presented arises from the need to understand the international regulatory context regarding marriage in minor ages, since the family is considered the fundamental core of society and with that, marriage is the legal manifestation of this link.

Thus, this unification would seek to protect the children rights, since as it would be mentioned in the present investigation, marriage between minors entails certain types of social problems such as early pregnancy, domestic violence, among others. (Bicchieri & Casas, 2019)

## **KEY WORDS.**

Marriage Nullity, Nubile, Rights of Minors, Contracting Parties, International Unification, Comparative Law, Colombia.

## **SUMARIO.**

Introducción, 1. Contexto de la nulidad matrimonial en Colombia, 2. Desarrollo jurisprudencial 3. Interpretación internacional de la causal de nulidad para los matrimonios celebrados entre o con

menores de catorce años., 3.1. Desarrollo comparativo de la edad de los sujetos que contraen matrimonio, 3.1.1. Ordenamiento jurídico francés, 3.1.2. Ordenamiento jurídico español, 3.1.3 Ordenamiento jurídico chileno, 3.1.4 Ordenamiento jurídico mexicano, 3.1.5. Ordenamiento jurídico japonés, 3.1.6. Ordenamiento jurídico estadounidense, 3.2. Hacia la unificación internacional de la segunda causal de nulidad del matrimonio civil, Conclusiones finales, Bibliografía.

## INTRODUCCIÓN.

En primera medida, es importante tener en cuenta que el matrimonio civil ha sido una de las primeras instituciones integradas al Derecho, siendo un pilar fundamental en el desarrollo y evolución del sistema jurídico colombiano, ya que de éste se derivan diversas figuras que han enriquecido ampliamente el campo legislativo y doctrinal (Medina, 2014). Ello en virtud de la concepción casi universal de que la familia es considerada el núcleo de la sociedad y que se encuentra compuesta por personas que cuentan con un lazo de consanguinidad entre estas. (Vela, 2015)

Así que la Real Academia de la Lengua Española – RAE considere que el término “*matrimonio*” sea considerado como la unión de un hombre y una mujer, o en algunas jurisdicciones, la unión de parejas del mismo sexo, concertada mediante ritos o formalidades legales para compartir una comunidad de vida e intereses (RAE, 2019). En este sentido, el matrimonio puede entenderse como una relación voluntaria entre dos personas con el propósito de encaminarse en la creación de una familia a través de un contrato solemne con efectos jurídicos (Fernández & Fernández, 2016). Así mismo el matrimonio se regula por reglas legales, morales y religiosas, no solo en Colombia sino en todos los lugares del mundo. También puede entenderse el matrimonio como la institución jurídica promotora y reguladora de la organización familiar (Vázquez, 2008).

Como se mencionó anteriormente, el matrimonio tiene efectos en casi todas las áreas del Derecho desde el derecho penal, donde le exceptúa a una persona a declarar en contra de su cónyuge como lo ha establecido el Código Penal Colombiano (Congreso de la República, 2000, art. 33) e incluso

la misma Constitución Política de Colombia, o en materia de seguridad social donde existe la “sustitución pensional por cónyuge supérstite” (Congreso de la República, 1975, art. 1).

Por otra parte, la generalidad es que las personas que se unen en matrimonio sean mayores de edad, para el caso colombiano mayores de dieciocho años, y que cuenten con la capacidad para contraer dicho vínculo. Sin embargo, como es sabido, la unión matrimonial puede estar precedida por una manifestación de la voluntad de los padres o acudientes de los contrayentes como lo ha establecido el artículo 117 del Código Civil colombiano. (Congreso de la República, 1873)

Frente a la edad de los contrayentes, el Código Civil Colombiano ha establecido como causal de nulidad de matrimonio el que es celebrado entre menores de 14 años. La Corte Constitucional por medio de la sentencia de constitucionalidad C-507 del 2004 ha profundizado en el porqué de esta causal de nulidad, brindando un amplio contexto histórico y legislativo.

Respecto a la causal de nulidad que se estudia en la presente investigación, se debe decir que nace en la determinación histórica del inicio de la pubertad, lo cual era un asunto de carácter familiar, determinado por el *pater familias* quien solo al morir sus hijos alcanzaban la independencia y personalidad jurídica, ello sin importar la edad del hijo. En segunda medida, se entiende que la pubertad se encuentra estrechamente relacionada con el desarrollo sexual, lo cual era también una prueba de desarrollo intelectual, lo que se traducía en la capacidad de decidir libremente sobre el matrimonio, como lo ha indicado la doctrina frecuentemente (Iglesias, 2000).

Así, de lo anteriormente mencionado, vale la pena formular el siguiente planteamiento jurídico:

*¿Es posible que exista una unificación internacional normativa con respecto a la causal de nulidad del matrimonio civil relacionada a los contrayentes menores de catorce años?*

Cobra vital importancia dicho planteamiento teniendo en cuenta el factor cultural que impregna las disposiciones normativas referentes al matrimonio, que están fuertemente determinadas por las creencias religiosas de cada Estado y en ese orden de ideas, resultaría complejo lograr una

unificación internacional normativa en lo que refiere a la segunda causal de nulidad del matrimonio civil.

La premisa anterior se sustenta en que, al realizar una investigación histórica y comparada de las legislaciones de diferentes Estados, y usando un método hipotético-deductivo, mediante el cual se planteó una hipótesis que resolvería un interrogante al iniciar la investigación y la será resuelta bajo un estudio juicioso de las legislaciones de diferentes Estados, llegando a concluir que, necesariamente la unificación de una disposición normativa que tiene un marcado acento cultural implicaría la violación directa al derecho a la libre autodeterminación de los pueblos consagrado en la Resolución 2625 de 1970 de la Organización de las Naciones Unidas. Empero, se concluirá que, si bien la globalización influye fuertemente en acortar esta brecha cultural tan marcada, lo cierto es que las notorias diferencias culturales entre Estados impiden la unificación normativa.

## **1. CONTEXTO LEGISLATIVO DE LA NULIDAD MATRIMONIAL EN COLOMBIA**

Anudado a lo anterior, resulta preciso poner de presente que, frente al aspecto legislativo, esta norma tiene antecedentes en la tradición jurídica española, pues el doctrinante Andrés Bello, quien realizó la introducción al Código Civil, trajo el concepto de matrimonio de la antigua legislación española y de la influencia del Derecho Romano. Así mismo, el Código Civil adoptado en 1887, en el artículo 140 estableció la edad mínima aceptable para contraer matrimonio que era doce años para las mujeres y catorce para los hombres, por lo que cualquier matrimonio celebrado por debajo de estas edades sería nulo y no tendría efectos jurídicos.

El Código Civil inicialmente también indicaba la edad a partir de la cual los hombres y mujeres podían casarse libremente (veintiuno para ellos, dieciocho para ellas) y advierte que las mujeres mayores de doce y menores de dieciocho, así como los varones mayores de catorce y menores de veintiuno, requerían consentimiento expreso y por escrito de sus padres para poder casarse, indicando que, en caso de desavenencia entre los padres, la opinión del padre prevalecía sobre la de la madre. No obstante, el propio Código fijó que, si se desconocía esta regla, el matrimonio no se anularía en caso de haber pasado tres meses después de haber llegado los menores a la pubertad, o cuando la mujer, aunque fuese impúber, hubiese concebido. (Corte Constitucional, 2004)

Como se evidencia, la legislación siempre había establecido una brecha entre la capacidad del hombre y la mujer, tanto para contraer matrimonio como para decidir sobre sus relaciones jurídicas, por ejemplo, la mujer que contrae matrimonio se encontraba sometida a la representación legal de su padre o de su esposo una vez estuviera casada. La única forma para que la mujer tuviera derechos sobre sus hijos era la ausencia del padre. Esta figura de sometimiento de la mujer prevaleció en todos los aspectos sociales y legales por mucho tiempo.

Es así como luego de obtener plenitud de derechos políticos en 1957, la mujer en Colombia debió esperar hasta la década de los años setenta para igualar su condición en el ámbito familiar. (Corte Constitucional, 2004) El Decreto 2820 de 1974, *“por el cual se otorgan iguales derechos y obligaciones a las mujeres y a los varones”*, en uso de las facultades conferidas por la Ley 24 de 1974, fue un paso decisivo en la consolidación legal de los derechos de la mujer.

Dando alcance a los antecedentes históricos de la normativa de la nulidad del matrimonio civil en menores de catorce años, se puede inferir que esta se atañe meramente a preceptos históricos, incluso a pesar de que inicialmente la edad mínima en las mujeres era de doce años, esta es una disposición que actualmente no se encuentra vigente, existiendo ahora la misma edad mínima para ambos sexos. Esto evidencia que con el paso del tiempo tanto la legislación como la opinión doctrinal han ido evolucionado al punto de brindar los mismos derechos tanto a hombres como a mujeres.

## **2. DESARROLLO JURISPRUDENCIAL**

Sumado a lo anterior, resulta preciso destacar que el desarrollo jurisprudencial colombiano ha tenido un avance sobresaliente, fundamentalmente en las providencias de la Corte Constitucional (institución naciente con la Constitución Política de 1991). Si bien previo al nacimiento de la Corte Constitucional, muchas de las leyes se encontraban ajustadas a derecho, después del nacimiento de la misma, estas debieron ser sometidas a un control constitucional, para que los nuevos derechos reconocidos por el Constituyente no se vieran menoscabados por regulaciones preexistentes.

Es en este sentido el Código Civil, el cual ya contaba para el año 1991 con más de cien años de vigencia, tuvo que ser modificado en numerosos apartes que iban en contravía a la nueva constitución. Por otra parte, también es necesario resaltar que también ha sido fundamental para la actualización de este texto, la tarea que ha ejercido la ciudadanía por medio de la acción pública de inconstitucionalidad, la cual siempre ha pretendido proteger ciertos derechos fundamentales ignorados inicialmente por el legislativo, entre otros, el derecho a la familia, los derechos fundamentales de los niños, niñas y adolescentes y la igualdad de género . Es por medio de la naciente constitución que, primero, se instaure la protección del estado a la familia como unión natural y con ello, el matrimonio con la vinculo jurídico. (Marín, 2017)

En el estudio previamente mencionado, las disposiciones normativas que contienen las causales de nulidad de matrimonio fueron igualmente sometidas a control de constitucionalidad en múltiples ocasiones, y en el caso que resulta relevante para este trabajo, el estudio constitucional del numeral segundo del artículo 140 del Código Civil, en el cual, mediante sentencia C-507 de 2004, la Corte declaró inexecutable parcialmente el aparte normativo, al contener como edad mínima para el matrimonio los catorce años para hombres y doce para mujeres, pues lo consideró violatorio del derecho a la igualdad proclamado en la ya mencionada Constitución.

Mediante la sentencia precitada, la Corte realiza un estudio exhaustivo del porqué el legislador creó la disposición demandada, así como las razones históricas y socioculturales de las cuales se concluyó que encontraban constituidas en preceptos establecidos desde el Derecho Romano, donde si bien el matrimonio no era concebido como un contrato civil como lo es hoy en día y este era un simple hecho social fundado en el *affectio maritalis*, (Pacchioni, 1922) esta sí fue una institución protegida por el Derecho Romano por medio de la *Ley Canuleia* que introdujo importantes regulaciones al matrimonio y amplió el concepto de este. (Rueda, 1985)

Como es bien conocido, la razón del matrimonio de acuerdo al Derecho Romano era la unión entre hombre y mujer con el fin de procrear. Es así como lo manifiesta Tafur (2010) al considerar que el matrimonio se da con un fin especial, siendo este la procreación y la perpetuación de la especie humana, siendo así esencial la cohabitación sexual. Es en ese sentido que se determinó por medio de costumbre quién llegaba a ser púber o no, estableciéndose así la edad de catorce años para los



hombres y doce años para las mujeres (pues estas últimas tienden en alcanzar su edad fértil en ese momento). Ese era finalmente el análisis del legislador en ese momento, pues la capacidad intelectual del ser humano estaba íntimamente ligada a su desarrollo sexual, y en ese sentido, así fue establecida la regla de edad mínima para contraer matrimonio.

No obstante, la visión actual del nuevo legislador, y en especial de Constituyente era una completamente distinta a la de 1887 (momento de expedición de la norma demandada), pues la Constitución de 1991 implicó un cambio drástico respecto a los derechos de la mujer, y en especial el de los niños, pues finalmente el considerado “púber” resultaba siendo igualmente un niño que debía gozar de especial protección del Estado. Lo anterior, sumado a los diferentes pactos internacionales que consagran que la edad mínima para contraer matrimonio no debía fundarse en el sexo del menor sino en su desarrollo y madurez. Así, la edad debía ser la misma para ambos sexos. (Corte Constitucional, 2004)

En conclusión, la Corte Constitucional declaró inexecutable el aparte normativo que consideraba a las mujeres de doce años capaces para contraer matrimonio, manteniéndose en la edad de catorce años para ambos sexos.

Con todo lo explicado previamente se colige que la creación del Estado Social de Derecho implicó para el sistema y para la sociedad en general, un avance normativo y jurisprudencial en el ordenamiento jurídico colombiano que permitió igualmente la implementación de nuevas disposiciones garantizando derechos que en la antigüedad se veían completamente violentados, aspecto que influyó directamente en el tema objeto de investigación.

### **3. INTERPRETACIÓN INTERNACIONAL DE LA CAUSAL DE NULIDAD PARA LOS MATRIMONIOS CELEBRADOS ENTRE O CON MENORES DE CATORCE AÑOS.**

Previo al desarrollo comparativo de los diferentes ordenamientos jurídicos a estudiar, resulta de vital importancia recordar la influencia que han tenido las organizaciones no gubernamentales como la Organización de las Naciones Unidas (en adelante la ONU) y la Organización de los

Estados Americanos (en adelante la OEA) en la armonización de las disposiciones normativas internacionales respecto al Matrimonio civil, sus requisitos y sus causales de nulidad.

Expone la *Convención sobre el consentimiento para el matrimonio, la edad mínima para contraer matrimonio y el registro de los matrimonios* de la ONU, que los cincuenta y cinco países contratantes establecerán edades mínimas para contraer matrimonio, así:

*“Los Estados partes en la presente Convención adoptarán las medidas legislativas necesarias para determinar la edad mínima para contraer matrimonio. No podrán contraer legalmente matrimonio las personas que no hayan cumplido esa edad, salvo que la autoridad competente por causas justificadas y en interés de los contrayentes, dispense el requisito de la edad.”* (ONU, 1973)

Asimismo, el *Convenio de 14 de marzo de 1978 relativo a la Celebración y al Reconocimiento del Matrimonio de la Conferencia de la Haya de Derecho Internacional Privado* ha establecido los únicos casos en los que los Estados miembro pueden negarse a reconocer la validez de un matrimonio, entre estos, cuando alguno de los contrayentes no ha cumplido la edad mínima establecida. Así:

*“Un Estado sólo podrá negarse a reconocer la validez de un matrimonio si, según el Derecho de dicho Estado, uno de los cónyuges, en el momento del matrimonio:*

- 1. ya estaba casado; o*
- 2. tenía un grado de parentesco en línea directa con el otro cónyuge o era su hermano o su hermana, por consanguinidad o por adopción; o*
- 3. no había alcanzado la edad mínima para contraer matrimonio ni obtenido la dispensa necesaria; o*
- 4. no era mentalmente capaz de prestar su consentimiento; o*
- 5. no había consentido libremente al matrimonio.”* (Subrayas fuera de texto) (HCCH, 1978)

Frente a estas dos disposiciones se puede inferir que, si bien las organizaciones internacionales han tenido la intención de influir frente a la regulación de las causales de nulidad del matrimonio, en especial, la que versa en la edad de los contrayentes, lo cierto es que la inferencia que logran tener estas disposiciones no es mayor, debido a que el límite de dichas organizaciones se ve establecido frente a la libre determinación de los pueblos, y resulta prácticamente imposible determinar de forma autoritaria e internacional una edad específica que los contrayentes debían cumplir, pues la nubilidad se ve profundamente arraigada a las costumbres y creencias de cada sociedad.

De este punto y el profundo impacto social con el que esta institución cuenta que se haga evidente la constante evolución normativa, encontrándose que, inicialmente fue una institución protegida por el Derecho Romano, luego protegida por la concepción católica y anglicana para llegar a la concepción moderna de una institución mixta comprendida por creencias religiosas y un vínculo civil perfeccionado por un contrato entre los contrayentes, pero que mantiene sus bases fundamentales, el vínculo entre el hombre y la mujer, la existencia del *affectio maritalis* y el propósito de crear una vida juntos (Prada, 2015)

Como bien se ha expuesto, la edad justa para contraer matrimonio varía de acuerdo a la sociedad. Por una parte, en la antigüedad, existían profundas diferencias entre las creencias romanas y germánicas; Por otra parte, en la actualidad, las diferencias son incluso más evidentes en sociedades como la occidental, que se ha formado a partir de un derecho romano o germánico; y la oriental, que se ha formado a partir de su propio desarrollo legislativo y que ha evolucionado en disposiciones normativas con mayor arraigo cultural y que resultan más ortodoxas que las de occidente.

No obstante, la Organización de Estados Americanos ha marcado un avance en la regulación regional de la causal de nulidad que versa sobre la edad de los contrayentes. Mediante el artículo 13 del *Tratado de Montevideo de 1940 sobre Derecho Civil Internacional*, la OEA fijó un mínimo de edad para los contrayentes, así:

*“(…) Art. 13.- La capacidad de las personas para contraer matrimonio, la forma del acto y la existencia y validez del mismo, ser rigen por la ley de lugar en donde se celebra. Sin embargo, los Estados signatarios no quedan obligados a reconocer el matrimonio que se hubiere celebrado en uno de ellos cuando se halle viciado de alguno de los siguientes impedimentos:*

*a) La falta de edad de alguno de los contrayentes, requiriéndose como minimum catorce años cumplidos en el varón y doce en la mujer (…)” (Subrayas fuera de texto) (OEA, 1940)*

Es de recordar que, como se expuso anteriormente, en la legislación colombiana se encontraba como mínimo de edad los catorce años para hombre y doce para mujeres, tal como se expone en el Tratado de Montevideo de 1940. Así, la disposición precitada evidencia la similitud de las legislaciones de los Estados americanos, los cuales serán explicados más adelante en el desarrollo de este trabajo.

Es entonces claro que, aunque las organizaciones internacionales buscan una armonización en las causales de nulidad del matrimonio, ellas no tienen mayor incidencia en los ordenamientos jurídicos internos de los Estados, pues su libre autodeterminación los protege para establecer sus leyes siempre que las mismas se encuentren enmarcadas en lo ratificado en los instrumentos internacionales. Y aunque la OEA ha tenido un acercamiento interesante, este es el resultado de las disposiciones normativas internas tan similares entre los Estados miembros.

### **3.1. DESARROLLO COMPARATIVO DE LA EDAD DE LOS SUJETOS QUE CONTRAEN MATRIMONIO**

Como bien se expuso al inicio del presente trabajo, el mismo pretende realizar un comparativo entre los ordenamientos jurídicos de Colombia, Francia, España, Chile, Estados Unidos y México, los cuales se ven diferenciados en su mayoría por las creencias y costumbres socioculturales que edificaron las instituciones de derecho en cada uno de los Estados.

Así, al entrar a estudiar los diferentes ordenamientos jurídicos mencionados, se vieron evidenciadas las notables diferencias entre legislaciones, las cuales el lector podrá observar a continuación:

### **3.1.1. ORDENAMIENTO JURÍDICO FRANCÉS**

El ordenamiento jurídico francés es uno de los más antiguos de los que se entrarán a estudiar en el presente trabajo, pues este cuenta con antecedentes previos al siglo XVII, momento en el cual la edad para contraer matrimonio era doce años para la mujer y catorce para el hombre. No obstante, con la Revolución Francesa la edad fue aumentada de doce a trece años para la mujer y de catorce a quince años para el hombre (Félix, 1998).

Con la creación del Código Napoleónico, se modificó nuevamente la edad mínima para contraer matrimonio siendo ésta de quince años para la mujer y dieciocho para el hombre. (Parlamento Francés, 2006)

Resulta relevante aclarar que el Código Civil francés que se encuentra vigente en la actualidad es el llamado también Código Napoleónico, el cual cuenta con numerosas reformas respecto a diferentes temas, pero en especial, respecto a la edad mínima para contraer matrimonio legal dentro del territorio francés. De allí que la última reforma respecto al tema se dio en el año 2006, estableciendo igualdad en las condiciones de edad para el matrimonio a hombres y mujeres en un mínimo de dieciocho años para ambos sexos. (Parlamento Francés, 2006)

Actualmente, el Código Francés establece en el artículo 144 lo siguiente:

*“Artículo 144*

*No pueden contraer matrimonio el hombre y la mujer que no hayan cumplido los dieciocho años.”* (Parlamento Francés, 2006)

Si bien la disposición precitada es clara respecto al mínimo de edad establecido para contraer matrimonio, el mismo código, más adelante, en el artículo 148 establece que los menores de edad

pueden contraer matrimonio siempre que los mismos cuenten con la autorización de sus padres, así:

*“Artículo 148*

*Los menores de edad no pueden contraer matrimonio sin el consentimiento de su padre y madre; en caso de desacuerdo entre el padre y la madre esta división conlleva el consentimiento.” (Parlamento Francés, 2006)*

Así se surten dos situaciones a evaluar, de una parte, que el matrimonio podrá ser contraído entre mayores de dieciocho años sin ningún requerimiento adicional, sin embargo, si alguno de los contrayentes es menor de esta edad, se requerirá el consentimiento de padres. Ahora, en la misma disposición citada, en el artículo 145 se establece lo siguiente:

*“Artículo 145*

*Sin embargo, está permitido al Fiscal del lugar de celebración del matrimonio conceder dispensas de edad por motivos graves.” (subrayas fuera de texto)*

En ese orden de ideas entonces se encuentra que los artículos 145 y 148 son condiciones que deberán darse, necesariamente de forma concurrente, pues solo en los casos en los que se cuenta con el permiso del fiscal del lugar y el consentimiento de los padres del menor, éste podrá contraer dicho vínculo. No obstante, en este punto se hace evidente que, si bien la disposición considera posible conceder el matrimonio por motivos graves, la misma no establece taxativamente los “motivos graves” que conceda dicha expensa. De ello que haya sido finalmente la doctrina quien se haya encargado de determinar que se refieren principalmente a embarazo adolescente, pues la disposición fue creada para la protección infantil del menor que va a nacer. (Académie des Sciences Morales et Politiques, 2019)

Lo anterior a pesar de resultar confuso, pues dicha disposición podría ir en contravía con el artículo 144, lo cierto es que los apartes normativos citados coexisten en la actualidad y permiten inferir que el ordenamiento francés establece que el matrimonio entre menores de edad deberá ser contraído siempre que se obtenga el consentimiento de los padres y el permiso del fiscal del lugar.

### 3.1.2. ORDENAMIENTO JURÍDICO ESPAÑOL

El ordenamiento jurídico español, por medio de su Código Civil en su artículo 73 ha establecido como nulo el matrimonio celebrado entre las personas menores de edad que no han sido emancipadas. Sin embargo, se permitía el matrimonio a partir de los 14 años con autorización de un juez. Dicha situación habría sido común a lo largo de la historia española, en especial cuando la mujer no cumplía con la edad mínima para contraer matrimonio, pues la amplia y aceptada inferioridad de la mujer frente al hombre permitía que situaciones como esas fuese comunes en la sociedad. De ello que la misma fuese incluso más acentuada durante el periodo franquista, donde la desigualdad de los derechos de la mujer frente a los hombres era incluso mayor, donde se mantuvo la incapacidad de la mujer, encontrándose supeditada a la de su padre o esposo hasta la expedición de la Ley del 2 de mayo de 1975 mediante la cual se modificaron los derechos y deberes de los cónyuges (Espín, 1977) seguido de la Ley de Jurisdicción Voluntaria la cual fijó la edad mínima para contraer matrimonio en los dieciséis años.

También es importante mencionar que durante el trámite de la Constitución española de 1978 se eliminó la expresión “edad núbil” de la redacción del artículo 32, y se estableció simplemente que *“El hombre y la mujer tienen derecho a contraer matrimonio con plena igualdad jurídica. 2. La ley regulará las formas de matrimonio, la edad y capacidad para contraerlo, los derechos y deberes de los cónyuges, las causas de separación y disolución y sus efectos.”* Es así como el concepto de edad núbil desaparece del ordenamiento jurídico español y también se empiezan a adoptar disposiciones en pro de la igualdad de género, incluso desde la constitución a nivel legislativo, que fueron consideradas de forma tardía debido a los diferentes factores sociales, culturales e historias del país (Morales, 2018).

Es así como el Código Civil español regula las condiciones bajo las cuales los menores de edad pueden contraer matrimonio, pues el tratamiento para la celebración de dicho acto no es llevado bajo las mismas normas que un matrimonio entre mayores de edad o personas que se entienden emancipadas (Acedo, 2014).

El Código precitado, después de su última modificación en relación al tema en cuestión, exige que el juez de primera sea quien dispense la celebración del matrimonio entre menores no emancipados. Así:

*“Artículo 48.*

*El Juez de Primera Instancia podrá dispensar, con justa causa y a instancia de parte los impedimentos del grado tercero entre colaterales y de edad a partir de los catorce años. En los expedientes de dispensa de edad deberán ser oídos el menor y sus padres o guardadores.”* (Subrayas fuera de texto) (Congreso de Diputados, 1981)

En este sentido es claro que, si bien España permite el matrimonio entre menores no emancipados, este debe ser autorizado por un Juez de primera instancia quien decidirá sobre la cuestión. Así mismo, dicha disposición es clara respecto a la edad mínima para contraer matrimonio, siendo ésta los catorce años para ambos sexos.

Sumado a lo anterior, en caso que la celebración del matrimonio se lleve a cabo entre menores de catorce, la normativa española también prevé quienes se encuentran facultados para iniciar la acción de nulidad en contra de dicho acto. Así:

*“Artículo 75*

*Si la causa de nulidad fuere la falta de edad, mientras el contrayente sea menor sólo podrá ejercitar la acción cualquiera de sus padres, tutores o guardadores y, en todo caso, el Ministerio Fiscal.*

*Al llegar a la mayoría de edad sólo podrá ejercitar la acción el contrayente menor, salvo que los cónyuges hubieren vivido juntos durante un año después de alcanzada aquélla.”* (Congreso de Diputados, 1981)

Así las cosas, la legislación española regula las acciones en contra de los matrimonios entre menores de catorce años, pues ellos son considerados nulos.



### 3.1.3. ORDENAMIENTO JURÍDICO CHILENO

La legislación chilena es una de las más similares a la colombiana, pues gran parte de sus disposiciones normativas se encuentran también contenidas en el código civil colombiano. Si bien el nacimiento del código civil chileno comparte la historia con el colombiano, se encuentran que existen algunas disposiciones diferentes respecto a la nulidad del matrimonio.

Como primera medida, previo a todas las reformas actuales de la ley civil, dentro de la misma se contenía como mínimo de edad los doce años para mujeres y catorce años para hombres (Congreso Nacional de Chile, 1884), tal como se estableció en el código colombiano, pues como ya se explicó previamente, el contexto sociocultural de la época relacionaba de forma estrecha la capacidad de procrear con la capacidad para contraer matrimonio, al ser el primero uno de los fines del segundo.

Ahora, aunque la legislación civil general o código civil chileno en el artículo 106 establece la edad para contraer de forma válida matrimonio, este solo se refiere a la capacidad de contraer nupcias sin previo consentimiento de padres, la cual resulta en la mayoría de edad, esto es, dieciocho años (Congreso Nacional de Chile, 2017).

No obstante, la Ley 19.947 que regula el matrimonio civil en Chile sí ha establecido de forma clara la edad mínima para contraer matrimonio en el territorio chileno, así:

*“Artículo 5°.- No podrán contraer matrimonio:*

*1° Los que se hallaren ligados por vínculo matrimonial no disuelto;*

*2° Los que se hallaren ligados por un acuerdo de unión civil vigente, a menos que el matrimonio lo celebre con su conviviente civil;*

*3° Los menores de dieciséis años; (...)”* (Subrayas fuera de texto) (Congreso Nacional de Chile, 2004)

En este sentido, es claro que la Ley de matrimonio civil sí desarrolló una regulación más a fondo del tema, pues, si bien el Código Civil estableció la edad de dieciocho años, no se refirió a la edad

en la que se podía contraer matrimonio con autorización de los padres, que finalmente resulta ser la edad mínima real.

Como conclusión se tiene que, los contrayentes deben ser mayores de edad, es decir mayores de dieciocho años en caso de pretender contraer nupcias sin consentimiento de padres o tutores. En caso de no ser mayores de edad, pero sí mayores de dieciséis años, se hace necesario el consentimiento expreso de los padres. En todos los otros casos, el matrimonio será nulo.

### **3.1.4 ORDENAMIENTO JURÍDICO MEXICANO**

En México, por medio de la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes a través de su artículo 45 se ha establecido lo siguiente:

*“Las leyes federales y de las entidades federativas, en el ámbito de sus respectivas competencias, establecerán como edad mínima para contraer matrimonio los 18 años esto con la finalidad de proteger a los menores de situaciones que podrían poner en riesgo o implique el goce de derechos fundamentales, entre otros, la dignidad personal, la salud, la integridad física, la educación.”*

La expedición de esta norma no fue en vano. En México los embarazos adolescentes están directamente relacionados con el matrimonio infantil y del mismo modo con la falta de educación o empleo, que empuja a las mujeres a ver un camino hacia la independencia o estabilidad económica, o simplemente como una vía rápida de huida de la violencia que viven al interior de sus hogares.

Por otra parte, el matrimonio adolescente hace que los menores estén más propensos a dejar sus estudios, por lo que es muy común abandonar el colegio “para incorporarse al mercado laboral recibiendo salarios precarios y asumiendo roles” que claramente no corresponden a su edad (Save the Children, 2018, p. 5). Es por lo anterior, que en México es evidente que siempre se busca el bienestar de sus niños y por esto su legislación garantista frente al tema de la nulidad matrimonial en menores de edad.

### **3.1.5. ORDENAMIENTO JURÍDICO JAPONÉS**

En relación al ordenamiento jurídico de Japón se encuentra debidamente regulado por el Código Civil de este país, mediante el cual la Dieta de Japón estableció edades mínimas diferentes para contraer matrimonio. Así, el artículo 731 del mencionado código establece la posibilidad de que los hombres mayores de 18 años y las mujeres mayores de 16 puedan contraer este vínculo sin que medie consentimiento de padres o autorización de entidad alguna (Dieta de Japón, 1998). Así, de encontrarse que el vínculo fue contraído previo al cumplimiento de la edad mencionada, este podrá ser anulado.

Del Código Civil japonés se hace evidente la condición bajo la cual dicho vínculo es tratado, pues dicha norma no contempla el término “nulidad” sino “rescisión”, acercándose aún más a un contrato civil que, de no cumplirse las obligaciones para que este pueda desarrollarse debe ser rescindido dentro de los tres meses que la parte afectada descubre la situación que vicia el contrato (Dieta de Japón, 1998).

La situación planteada en este caso, en el cual se conserva aún reglas desiguales en virtud del género de los contrayentes resulta notorio para el presente análisis, pues además de ser consideradas mucho más comunes en países en vía de desarrollo, donde los índices de ausencia de educación y pobreza son altos (UNICEF, 2010) Japón es catalogado como un país desarrollado que, en principio no contaría con condiciones de este tipo.

No obstante lo anterior, vencido este estudio se ha hecho evidente que Japón se encuentra construido bajo ideas conservadores de familia y que, dicha situación no solo se ve en el trato desigual que reciben las mujeres en este caso, sino también en situaciones como el matrimonio igualitario (que es ilegal) (Carroll, Mendos, 2017) y otras cuestiones.

### **3.1.6. ORDENAMIENTO JURÍDICO ESTADOUNIDENSE**

El ordenamiento jurídico estadounidense respecto a temas de derecho civil, en especial, lo relacionado a la nulidad del matrimonio, varía en diferentes sentidos. Al ser éste un Estado

federado compuesto por cincuenta estados que cuentan con soberanía y autonomía plena dentro del marco de la Constitución Política, cada territorio tiene la oportunidad de determinar la edad mínima y las condiciones para que dicho contrato pueda ser celebrado.

Así, tomando como referente dos de los estados con mayor relevancia nivel mundial, en este caso Florida y Texas se evidencian profundas diferencias incluso entre ellos, de una parte, Texas, a pesar de ser un estado tradicionalmente conservador, cuenta con preceptos normativos más liberales que Florida, quienes resultan más radicales respecto a la edad para contraer matrimonio dentro de su jurisdicción.

Texas, siendo un estado conservador cuenta con una legislación laxa respecto a la edad mínima para contraer matrimonio dentro de su territorio, pues a pesar de considerar como edad mínima sin consentimiento los dieciocho años para ambos sexos, lo cierto es que el matrimonio puede ser celebrado incluso desde los catorce años con previo consentimiento de los padres. (The Texas State Senate, 1997)

El matrimonio con consentimiento en Texas, además de requerir del consentimiento expreso de los padres no mayor a treinta días previo a la solicitud, se da en la mayoría de casos cuando media un embarazo o un hijo de los contrayentes. Igualmente, de no contar con la autorización previa de los padres, esta puede ser requerida a la Corte. (The Texas State Senate, 1997)

Florida de otra parte, establece en su legislación federal que el matrimonio sólo puede ser contraído por mayores de dieciocho años, sin embargo, contempla como excepcional la circunstancia en la que el menor de dieciocho cuente con consentimiento previo de sus padres (The Florida State Senate, 2018). La cuestión respecto a la circunstancia excepcional de la edad de matrimonio en el estado fue ampliamente discutida en el 2017 por la Casa de Representantes de Florida, pues previo a dicha fecha, la edad mínima para contraer matrimonio con el consentimiento de los padres era de dieciséis años para ambos sexos; sin embargo, después de la discusión legislativa, se aprobó por mayoría de votos el alza de la edad mínima siendo esta establecida en los diecisiete años, sometida además a una serie de condiciones antes inexistentes. (The Florida State Senate, 2018)

Entre algunas de las condiciones establecidas en la aprobación de dicha reforma se consideró que las excepciones serían cuando existan embarazo o cuando la pareja contrayente no sea más de dos años mayor que el menor. (The Florida State Senate, 2018)

Dicha diversidad en las disposiciones normativas ha sido ampliamente discutida, no sólo porque permite el matrimonio en menores de edad, sino que promueve este tipo de vínculo mediante la obtención de una licencia de la Corte que permita contraer matrimonio incluso sin el cumplimiento de la edad mínima para ello. (Kingsley, 1953)

Como se evidencia, a pesar de ser estados federados pertenecientes al mismo Estado, estos cuenta con diferencias notorias entre ellos, por lo que se puede inferir que la unificación normativa en Estados Unidos resultaría difícil, ya que los contextos en lo que son promulgadas las leyes federales de cada estado, son fruto de un desarrollo sociocultural del territorio.

### **3.2 HACÍA LA UNIFICACIÓN INTERNACIONAL DE LA SEGUNDA CAUSAL DE NULIDAD DEL MATRIMONIO CIVIL**

Después del análisis realizado a las legislaciones de los diferentes Estados, se evidenció que cada ordenamiento jurídico cuenta con profundas diferencias respecto a la edad mínima para contraer matrimonio, por lo que la causal de nulidad que versa sobre la edad de los contrayentes varía de acuerdo a la jurisdicción donde se celebre el matrimonio.

Con el fin de realizar un análisis comparativo más minucioso respecto a los diferentes ordenamientos jurídicos analizados, a continuación, se presenta un cuadro con la información de mayor relevancia permitiendo comparar las diferentes legislaciones y disposiciones previamente estudiadas, así:

<b>Estado</b>	<b>Edad mínima en personas no emancipadas</b>	<b>Observaciones</b>
<b>Colombia</b>	14 años	Requiere de consentimiento de padres o tutor

<b>Francia</b>	Menores de edad	No expresa la edad mínima para contraer matrimonio. Se requiere el consentimiento previo de padres o tutor y permiso del fiscal.
<b>España</b>	16 años	Requiere de la autorización del juez de primera instancia.
<b>México</b>	N/A	La edad mínima para contraer matrimonio es 18 años.
<b>Japón</b>	16 años – mujeres 18 años – hombres	Requiere del consentimiento de padres. *Se espera un cambio normativo para el año 2022 donde la edad sea 18 años para ambos sexos.
<b>Estados Unidos - Florida</b>	17 de años	Requiere consentimiento de padres y autorización ante la Corte.
<b>Estados Unidos – Texas</b>	14 años	Requiere consentimiento de padres no mayor a 30 días otorgado ante la Corte.

Del cuadro presentado se evidencia el contraste normativo de los diferentes Estados comparados, dado que la evolución legislativa de cada uno de los países se funda en las necesidades y creencias socioculturales de cada territorio, evidenciando que, en américa latina se encuentran disposiciones normativas similares que resultan de un desarrollo histórico y cultural similar proveniente del Derecho Romano.

Igualmente resulta evidente la dificultad de unificación normativa respecto la edad mínima para contraer matrimonio en Estados federados, pues como se evidencia en el caso de Estados Unidos, existen territorios con ideas más conservadoras sobre determinados temas, entre ellos, la edad en la que un matrimonio civil podría considerarse nulo, reflejando que las condiciones son cambiantes respecto a los preceptos arraigados a una cultura determinada.

Así las cosas, resulta crucial aseverar que una unificación internacional respecto a la causal de nulidad que versa sobre la edad para contraer matrimonio es inviable, pues si bien la globalización ha influido en la mezcla cultural de las naciones, lo cierto es que las cuestiones como la edad para contraer matrimonio, que resultan en costumbres tan arraigadas en las sociedades, la unificación

interfiere con la libre autodeterminación de los pueblos, violentando derechos ya reconocidos por organizaciones internacionales como la ONU.

## **CONCLUSIONES FINALES**

Superado el análisis legislativo e histórico respecto a la nulidad matrimonial en razón de la edad, se hacen evidentes las dificultades que se presentan al proponer una unificación normativa internacional. En primera medida por el factor cultural de cada uno de los Estados analizados, pues es este finalmente el que se encarga de determinar la evolución de las disposiciones normativas referentes al matrimonio. En segundo lugar, la injerencia religiosa de este rito pues, al considerarse el matrimonio un vínculo que trasciende el aspecto jurídico por medio del cual se cimenta la familia como institución fundamental de la sociedad, se encuentra que este cuenta con un fuerte arraigo religioso, dando como resultado que la posibilidad de la unificación internacional se vea reducida por la diversidad religiosa de los diferentes Estados en el mundo.

De lo anterior que no pueda perderse de vista que la legislación de un Estado se ve determinada, necesariamente, por sus evolución histórica y cultural, condiciones bajo las cuales se pretende una regulación social que parte de premisas básicas construidas a lo largo de la historia por dicha sociedad; ello implica que la normativa de cada Estado en el mundo se encuentra sometida al desarrollo de su sociedad llevando a que si por factores culturales, determinado Estado no considera la edad como un factor determinante en el matrimonio en menores, este no sea recriminado o prohibido por su legislación. En tal sentido se estima que resulta tan importante el análisis sociocultural en este ámbito, debido a que el nacimiento de una norma no se da sin que antes exista un comportamiento social del ser humano que pretenda ser regulado, por lo que deberá ser la legislación la que se adapte al pueblo y no el pueblo quien se adapte a la norma.

Enfatizando dicha situación, se pone de presente que podría resultar sencillo cuando se considera una unificación internacional en Estados con territorios delimitados entre sí, a saber, países integrantes de la Unión Europea, o países con rasgos históricos similares como los que componen América Latina. Sin embargo, la verdadera dificultad se enfrenta al analizar una unificación

normativa que cubre Estados del Medio Oriente y Estados occidentalizados, como es el caso de Estados Unidos o España, pues, las condiciones sociales de estos pueden resultar en extremos opuestos. Es tal la diferencia que podría encontrarse que, en un Estado donde su pueblo profese el islam, las niñas deberán casarse con el hombre que sus padres designen para ello, mientras que, en algunos estados federados de Estados Unidos, el matrimonio solo es permitido entre personas mayores de edad que cuenten capacidad legal absoluta para ello.

De hecho, sin que se requiera realizar un análisis comparativo entre culturas con creencias religiosas tan marcadas, las edades permitidas para contraer matrimonio pueden variar incluso entre estados federados, tal como se evidenció en el estudio que se antecede, donde en Texas, Estados Unidos, un estado profundamente conservador, se permite el matrimonio en adolescentes de 14 años, mientras que, en Florida, Estados Unidos, este sólo sea permitido por encima de los 17 años de edad.

Dichas situaciones permiten llegar a la conclusión de la dificultad de la unificación normativa internacional, pues cada una de las disposiciones legales analizadas no son más que una manifestación de la sociedad en sí misma, y con ello, sus creencias religiosas, comportamientos sociales y arraigo cultural de cada una.

Así, considerando el análisis previo y al realizar un estudio minucioso de la Resolución 2625 de 1970 proferida por la Organización de las Naciones Unidas por medio de la cual se estableció el *Derecho a la Libre Autodeterminación de los Pueblos*, junto con un contraste de derecho comparado respecto a diferentes Estados en el mundo, se concluye que la unificación de la causal de nulidad referente a la edad de los contrayentes, no puede ser consolidada en una sola a nivel internacional, pues esto implicaría la violación a dicho derecho colectivo, el cual, de acuerdo a la Resolución precitada no puede ser transgredido por ningún instrumento internacional o intervención externa.

Sin embargo, no podría concluirse este análisis obviando el fin de la propuesta de unificación normativa internacional presentado en este estudio, pues el mismo no proviene de un capricho de autor. Por el contrario, este se encuentra fundado en la necesidad de protección de los niños, niñas y adolescentes en el mundo que, en diversas culturas, en especial las de países en vía de desarrollo,



se ven obligados a contraer matrimonio por condiciones económicas o mera liberalidad de sus padres, llevando a embarazos prematuros, trabajo infantil y abandono de la educación en etapas tempranas para dedicarse al hogar o a sostener la familia (UNICEF, 2010). En ese orden de ideas, valdría la pena cuestionarse ¿Cuál es límite de la aplicación del derecho colectivo a la libre autodeterminación si la intervención externa pretende la protección de derechos de niños, niñas y adolescentes, los cuales bajo cualquier ordenamiento jurídico cuentan con especial protección?

Dicha situación genera una preocupación que debe ser considerada para el presente artículo, pues vencido el análisis desarrollado se llega a la conclusión que no resulta posible una unificación internacional respecto a la nulidad matrimonial en menores de edad al ser esta una disposición legal establecida por el ordenamiento interno de cada Estado y que cuenta con un arraigo histórico, religioso y cultural profundamente marcado, que conlleva consecuencias de suma gravedad para la protección de los derechos de los menores respecto a normativas permisivas en muchos Estados que, acompañados de altos índices de pobreza, ausencia de educación y situación de vulnerabilidad, terminan establecimiento el matrimonio infantil como una norma social, dando como resultado embarazos a temprana edad, violencia intrafamiliar, altos índices de mortalidad infantil, desnutrición infantil, entre otros. (UNICEF, 2010)

## **BIBLIOGRAFÍA**

### **DOCTRINA**

1. Académie des Sciences morales et politiques. (2018). Le Mariage. Bulletin De l'Académie Des Sciences Morales Et Politiques.
2. Acedo, Á. (2014). Derecho de familia. Madrid, España: Editorial Dykinson, S.L.
3. Álvarez, S. (2006). Manual de Derecho de familia, aspectos prácticos. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Medellín.
4. Bicchieri C., Casas A. (2019) Nadar en contra de la corriente: Cómo unos pocos pueden cambiar los comportamientos de toda una sociedad. Colombia. Editorial: Grupo Planeta.

5. Carroll A., Mendos L. (2017). Estudio Jurídico Mundial sobre la Orientación Sexual en el derecho: Criminalización, protección y reconocimiento. Editorial: ILGA, Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans E Intersex.
6. Espín D. (1977). Manual de derecho civil español. (Sexta edición). Madrid, España. Editorial: Revista de Derecho Privado.
7. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia – UNICEF. (2010). Progreso para la Infancia: Lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio con Equidad. Nueva York, EEUU. Editorial: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia – UNICEF.
8. Félix, M. A. (1998). Regulación del divorcio en el derecho francés. doi: 9788475285290.
9. Fernández de Buján Antonio, F. F. (2016). La Jurisdicción Voluntaria. Una apuesta por la eficacia. Madrid: Dykinson.
10. Kingsley, R. (1953) What are the proper grounds for granting annulments? Durham, Carolina del Norte. Editorial: Universidad de Duke, Facultad de Derecho.
11. Marín, J.S. (2017) El fortalecimiento de la unión estable en pareja en Colombia y Cataluña. Barcelona, España. Editorial: Universidad Católica de Colombia.
12. Medina Pabón, J. E. (2014). Derecho civil: Derecho de familia. Bogotá D.C.: Editorial Universidad del Rosario.
13. Monroy, M. (1977). Matrimonio civil y divorcio en la legislación colombiana. Bogotá, Colombia: Editorial Temis.
14. Morales, S. (2018). La incapacidad de la mujer casada y su superación en el código civil español. Valencia, España. Editorial: Universidad Católica de Colombia.
15. O’Callaghan Muñoz et al (2001). Matrimonio: Nulidad Canónica y Civil, separación y divorcio. Madrid, España: Editorial Universitaria Ramón Areces.
16. Pacchioni, G. (1922) Curso de Derecho Romano. Italia. Editorial: Utet.
17. Pérez, M. (2007), El procedimiento contencioso, separación divorcio y nulidad, uniones de hecho y otros procedimientos contenciosos. Valladolid, España; Editorial Lex Nova.
18. Prada, M. C. (2015). Del concepto jurídico del matrimonio: un análisis doctrinario y jurisprudencial sobre su carácter refractario al cambio social. Trabajo de Grado. Bogotá, Colombia. Universidad Católica de Colombia. Facultad de Derecho.
19. Rangel, L. Nulidad (2003). Separación y divorcio en la jurisprudencia. Madrid, España: Editorial Reus.

20. Real Academia de la Lengua Española, R. A. E.-. (n.d.). matrimonio. Retrieved from <https://dle.rae.es/?id=OdQHkYU>
21. Rueda, M.C. (1985). Historia gráfica del Derecho Romano. Bogotá, Colombia. Editorial: Universidad Externado de Colombia.
22. Tafur, A. (2010). Código Civil, anotado (Vigesimonovena edición). Bogotá, Colombia. Editorial: Leyer.
23. Vázquez, L. (2008). El concepto de matrimonio en el Código Civil: Estudios y Comentarios de Legislación. Editorial Aranzadi. Bogotá, Colombia.
24. Vela, A. (2015) Del concepto jurídico de familia en el marco de la jurisprudencia constitucional colombiana: un estudio comparado en américa latina. Trabajo de grado. Bogotá, Colombia. Editorial: Universidad Católica de Colombia, Facultad de Derecho.

## **JURISPRUDENCIA**

1. Corte Constitucional, Sala Plena (25 de mayo de 2004) Sentencia C-507 de 2004 (MP. Manuel José Cepeda Espinosa).

## **NORMATIVIDAD**

1. Resolución 26/25 de la Asamblea General “Declaración sobre los principios de Derecho Internacional referente a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas” A/RES/26/25 (1970), disponible en: <https://dudh.es/declaracion-sobre-los-principios-de-derecho-internacional-referentes-a-las-relaciones-de-amistad-y-a-la-cooperacion-entre-los-estados-de-conformidad-con-la-carta-de-las-naciones-unidas/>).
2. Congreso de Diputados de España, (1981) Ley 90 de 1981, § II.
3. Congreso del Estado de Baja California. Código Civil para el Estado de Baja California (México), Publicado en el Periódico Oficial No. 3, de fecha 31 de enero de 1974, Sección I, Tomo LXXXI. ART. 232 Y S.S.
4. Congreso de la República de Colombia, (2018) Código Civil, 41va ed. LEGIS Editores S.A.

5. Congreso de la República de Colombia, (2018) Código Penal, 21va ed. LEGIS Editores S.A.
2. Congreso de la República de Colombia, (1975) Ley 12 de 1975.
3. Congreso Nacional de Chile, (2017) Código Civil 24ta ed. Edición Oficial aprobada por Decreto Exento No. 3296, del Ministerio de Justicia. Apéndice actualizado al 5 de mayo de 2017. Editorial Jurídica de Chile.
4. Congreso Nacional de Chile (1978) Ley de matrimonio civil de 1884.
5. Conferencia de La Haya de Derecho Internacional Privado, Convenio del 14 de marzo de 1978 relativo a la Celebración y al Reconocimiento del Matrimonio.
6. Dieta de Japón (1998). Ley 9 de 1998, § II-Perfeccionamiento del matrimonio.
7. Ministerio de la Gracia y la Justicia. Real Decreto de 25 de julio de 1889 por el que se publica el Código Civil. Boletín Oficial del Estado.
8. Organización de las Naciones Unidas, (1962) Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, Convención sobre el consentimiento para el matrimonio, la edad mínima para contraer matrimonio y el registro de los matrimonios.
9. Parlamento Francés, (1804) Código Civil Francés, §§ 180-202.
10. Parlamento Francés, (2006) Ley 2006-399.
11. Parlamento Francés, (1975) Ley N° 75-617, § 5.
12. Organización de Estados Americanos, (1940) Tratado de Derecho Civil Internacional, Departamento de Derecho Internacional.
13. Save the Children. (2018). Niñas no esposas. Obtenido de Save the Children: <https://www.savethechildren.mx/que-hacemos/matrimonioinfantil>
14. The Florida Senate Cong. (2018) (enacted), S. 140.
15. The Florida Senate, Florida Statutes, (2018) § 61-52-53.
16. The Texas Senate, Family Code, (1997) §§ Homestead Rights-Subchapter B. Grounds for annulment-Subchapter C. Declaring a marriage void.